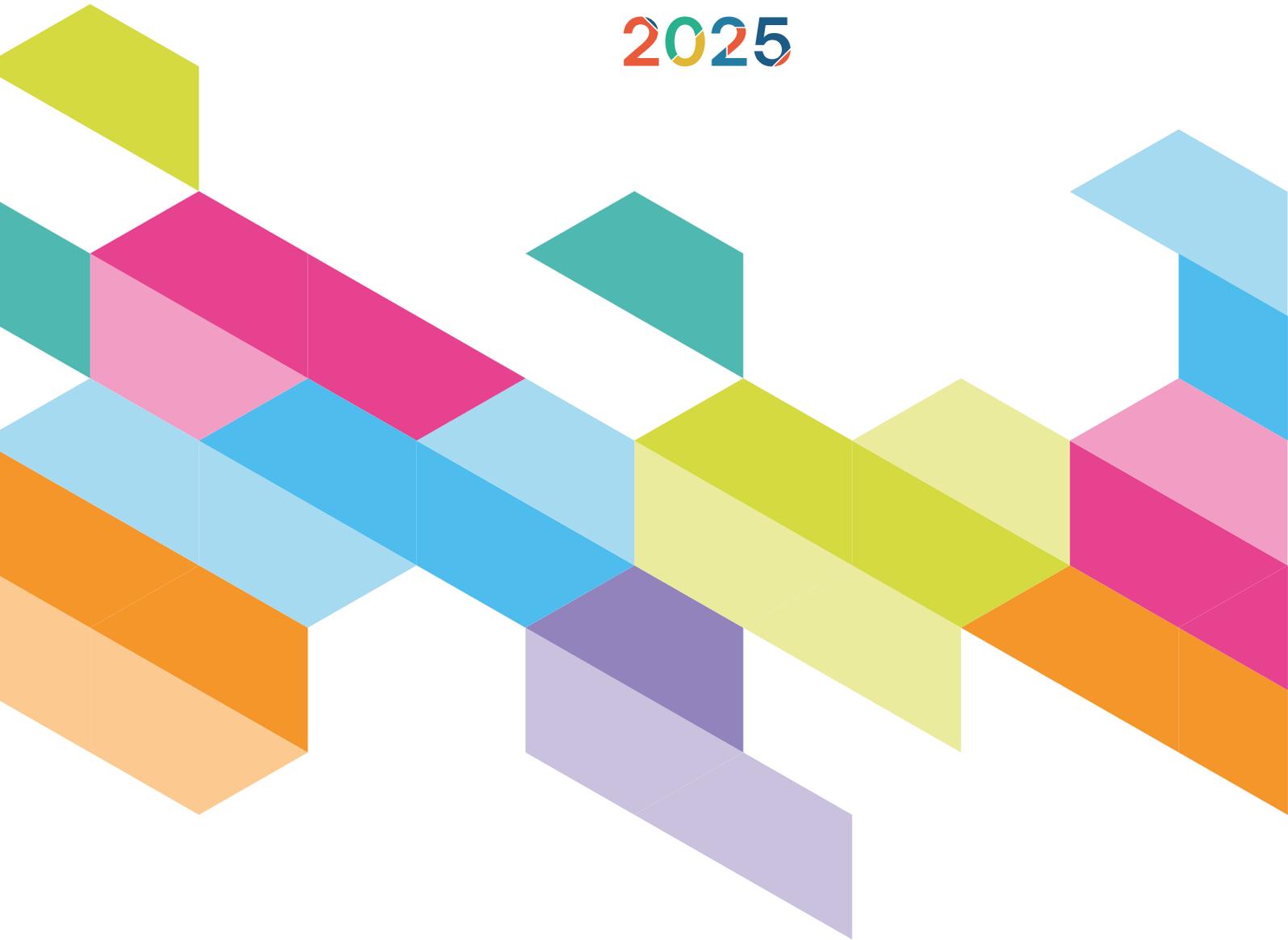


PISA
2025



Ítems liberados
Para estudiantes

Competencia Lectora

EL REGALO

¿Cuántos días –se preguntaba– había permanecido así sentada, mirando el nivel de las frías aguas turbias subir por la pendiente que se desmoronaba? Recordaba lejanamente el comienzo de la lluvia, que se dirigía desde el sur a través de los pantanos y golpeaba contra el exterior de su casa. Después, el mismo río empezó a subir, despacio al principio, hasta que se detuvo y empezó a descender. Hora tras hora se deslizó abriendo royos y zanjas y desbordándose por los terrenos llanos. Por la noche, mientras ella dormía, inundó la carretera y la rodeó dejándola allí sentada sola, con su barca perdida y su casa varada en la pendiente como a la deriva. Ahora, el agua tocaba ya las tablas embreadas de los pilares. Y continuaba subiendo.

Tan lejos como podía ver, hasta las copas de los árboles donde había estado la otra orilla, el pantano era un mar vacío, inundado por extensiones de lluvia, perdido el río en alguna parte de esa inmensidad. Su casa flotante había sido construida para que diera soportar una inundación así, si ésta aparecía alguna vez, pero ya era vieja. Quizá las tablas de abajo estuviesen podridas. Quizá el cable que amarraba la casa al enorme roble podría soltarse de repente y la dejaría a merced de la corriente, como había ocurrido con la barca.

Ahora no podía llegar nadie. Podía gritar, pero sería inútil, porque no la oiría nadie. A todo lo largo y ancho del pantano, otros luchaban por salvar lo poco que podían, incluidas sus vidas. Había visto pasar flotando una casa entera en un silencio tal, que le pareció estar asistiendo a un funeral. Cuando la vio, pensó que conocía a los propietarios. Había sido horrible verla pasar a la deriva, pero sus moradores debían de haber escapado a tierras más altas. Más tarde, en medio de la lluvia y la oscuridad, había oído el rugido de una pantera río arriba.

Ahora la casa parecía temblar a su alrededor como si estuviese viva. Alargó la mano y alcanzó a coger una lámpara que se deslizaba por la mesilla y se la puso entre los pies, para sujetarla firmemente. Después, chirriando y quejándose, la casa luchó, se liberó con esfuerzo del barro y quedó flotando libre como un corcho y nadando despacio empujada por la corriente del río. Se aferró al borde de la cama. Balanceándose de un lado a otro, la casa se movió hasta donde dio de sí la amarra. Hubo una sacudida y un quejido de maderas viejas y luego una pausa. Lentamente, la corriente cesó y dejó que la casa volviese hacia atrás, raspándose, hasta su emplazamiento inicial. Aguantó la respiración y permaneció mucho tiempo sentada percibiendo los suaves vaivenes. La oscuridad se colaba a través de la incesante lluvia y se durmió acurrucada en la cama, con la cabeza apoyada en un brazo.

En algún momento, durante la noche, el grito la despertó, un sonido tan angustiado que hizo que se pusiera en pie antes de haberse despertado. Tropezó con la cama en la oscuridad. Venía de afuera, del río. Oyó algo moverse, algo grande que sonaba como una draga arrastrándose. Podía ser otra casa. Entonces se produjo un golpe, no de frente, sino lateral y deslizándose a lo largo de la casa. Era un árbol. Escuchó cómo las ramas y las hojas se desprendían e iban corriente abajo, dejando sólo la lluvia y los remolinos de la riada, sonidos tan constantes ya, que parecían formar parte del silencio. Encogida en la cama, estaba casi dormida de nuevo, cuando sonó otro grito y esta vez tan cerca que podría haber venido de la misma habitación. Escudriñando la oscuridad, se dejó caer hacia atrás en la cama, hasta que su mano agarró la fría figura del rifle. Después, se acurrucó sobre la almohada, meció el arma sobre las rodillas. "¿Quién anda ahí?" –gritó.

La respuesta fue un grito repetido, pero menos estridente, más cansino, después el vacío silencio se adueñó de todo. Se apoyó en la cama. Lo que fuese estaba allí, lo oía moverse por el porche. Las tablas crujían y distinguió el ruido de los objetos al ser derribados. Se oyeron arañazos en la pared, como si quisiesen abrirse paso desgarrándola. Ahora sabía lo que era aquello, un enorme felino que el árbol arrancado había depositado al pasar. Había venido con la riada, era un regalo.

Inconscientemente, se pasó la mano por cara y por la tensa garganta. El rifle se movió sobre sus piernas. No había visto una pantera en su vida. Había oído hablar de ellas y también había oído a lo lejos sus rugidos, como de sufrimiento. El felino estaba arañando el muro otra vez, golpeando en la ventana de al lado de la puerta. Mientras vigilase la ventana y mantuviese al felino cercado entre el muro y el agua, encerrado, estaría a salvo. Fuera, el animal se paró para hurgar con las garras en la superficie oxidada de la mosquitera. De vez en cuando, gemía y gruñía.

Cuando por fin se filtró la luz a través de la lluvia, como otra especie de oscuridad, estaba aún sentada en la cama, rígida y helada. Le dolían los brazos acostumbrados a remar en el río, de tenerlos quietos sujetando el rifle. Casi no se había movido por temor a que cualquier sonido atrajese al felino. Rígida, se balanceaba con el movimiento de la casa. La lluvia caía como si no fuese a parar nunca. Finalmente, pudo ver a través de la luz grisácea la riada azotada por la lluvia y a lo lejos, las nebulosas formas de las copas de los árboles sumergidas. El felino no se movía. Quizá se hubiese ido. Dejando a un lado el arma, se deslizó fuera de la cama y fue sin hacer ruido hasta la ventana. Allí estaba todavía, agazapado al borde del porche, mirando hacia el roble, el asidero de su casa, como contemplando las posibilidades de subirse a él por una rama que colgaba.

No parecía tan aterrador ahora que podía verlo, con su tosca piel llena de ramitas y sus flancos consumidos hasta mostrar las costillas. Sería fácil dispararle donde estaba sentado, moviendo la larga cola hacia delante y hacia atrás. Estaba retrocediendo para coger el arma, cuando se dio la vuelta. Sin ningún aviso, sin arquearse, ni tensar los músculos, saltó a la ventana y rompió un cristal. Ella cayó hacia atrás sofocando un grito y cogiendo el rifle, disparó a la ventana. No podía ver a la pantera, pero había fallado el tiro.

Ésta empezó a andar otra vez. Le vio la cabeza y el arco del lomo al pasar por delante de la ventana.

Temblando, volvió a la cama y se acostó. El sosegado y constante sonido del río y la lluvia y el penetrante frío la disuadieron de su propósito. Vigilaba la ventana con el arma preparada. Después de esperar un buen rato, volvió a mirar. La pantera se había dormido con la cabeza sobre las garras, como un gato doméstico. Por primera vez, desde que habían comenzado las lluvias, quiso llorar, por sí misma, por todo el mundo, por todo lo de la inundación. Deslizándose en la cama, se puso el chal sobre los hombros. Debería haberse ido mientras pudo, mientras las carreteras estuvieron abiertas, o antes de que desapareciera su barca. Al bambolearse con el movimiento de la casa, un fuerte dolor de estómago le recordó que no había comido. No se acordaba desde cuándo. Estaba muerta de hambre, como el felino. Fue a la cocina y encendió el fuego con los pocos leños que quedaban. Si la riada continuaba, tendría que quemar la silla, y quizá incluso la mesa. Descolgando del techo los restos de un jamón ahumado, cortó gruesas lonchas de la rojiza carne y las puso en una sartén. Se mareó con el olor de la carne al freírse. Quedaban unas galletas rancias de la última vez que cocinó y podía hacer café. Tenía agua de sobra.

Mientras preparaba la comida, casi se había olvidado del felino, hasta que éste gimió. También estaba hambriento. “Déjame comer” —le dijo—, “y me ocuparé de ti”. Y rió para sí. Cuando estaba colgando otra vez el jamón en el clavo, el felino emitió un gruñido gutural que hizo temblar su mano.

- 95 Después de comer, volvió a la cama y cogió el rifle. La casa había subido tanto, que ya no rozaba la pendiente cuando regresaba a su lugar. La comida le había dado aliento. Podía deshacerse del felino mientras quedase luz filtrándose entre la lluvia. Se acercó sigilosamente a la ventana. Allí estaba todavía gimiendo, moviéndose por el porche. Le observó durante un rato, sin sentir ningún miedo. Entonces, sin pensar en lo que hacía, soltó el rifle y bordeó la cama para dirigirse a la cocina. El felino se movía detrás de ella, impacientándose. Descolgó lo que quedaba del jamón y regresando por el suelo bamboleante hasta la ventana, lo arrojó por el hueco del cristal roto. Al otro lado se oyó un hambriento rugido y una especie de corriente pasó desde el animal hasta ella. Asombrada de lo que había hecho, retrocedió hasta la cama. Oía cómo la pantera desgarraba la carne. La casa se sacudió a su alrededor.

Cuando volvió a despertarse, supo de pronto que todo había cambiado. La lluvia había parado. Esperaba sentir el movimiento de la casa, pero había dejado de flotar en el agua de la riada. Al abrir la puerta, vio a través de la mosquitera rasgada un mundo diferente. La casa reposaba en la pendiente, como siempre. Unos cuantos pies más abajo, el río aún corría como un torrente, pero ya no ocupaba la escasa distancia entre la casa y el roble. Y el felino se había marchado. Había huellas, casi borradas y desaparecidas en el barro blando, que iban desde el porche al roble y sin duda hacia el pantano. Y en el porche, roído hasta los huesos, estaba lo que había quedado del jamón.

Pregunta 1

Aquí tienes parte de una conversación entre dos personas que han leído “El regalo”:



Aporta pruebas a partir de la historia que muestren cómo cada una de estas personas podría justificar su punto de vista.

Persona 1 _____

Persona 2 _____

Pregunta 2

¿En qué situación se encuentra la mujer cuando comienza la historia?

- A Está demasiado débil para dejar la casa después de varios días sin comida.
- B Se está defendiendo de un animal salvaje.
- C Su casa ha quedado rodeada por una riada.
- D Un río desbordado se ha llevado su casa.

Pregunta 3

He aquí algunas de las primeras referencias a la pantera en el relato:

“El grito la despertó, un sonido tan angustiado...” (línea 35)

“La respuesta fue un grito repetido, pero menos estridente, más cansino...” (línea 46)

“Había oído hablar de ellas y también había oído a lo lejos sus rugidos, como de sufrimiento”
(líneas 53 y 54)

Considerando lo que ocurre en el resto de la historia, ¿por qué crees que el escritor presenta a la pantera a través de estas descripciones?

Pregunta 4

“Después, chirriando y quejándose, la casa luchó, se liberó con esfuerzo.” (líneas 26 y 27)

¿Qué le ocurre a la casa en esta parte de la historia?

- A Se derrumba.
- B Empieza a flotar.
- C Se estrella contra el roble.
- D Se hunde hasta el fondo del río.

Pregunta 5

¿Qué motivo sugiere la historia para que la mujer dé de comer a la pantera?

Pregunta 6

Cuando la mujer dice “y me ocuparé de ti” (línea 94) quiere decir que está...

- A Segura de que el felino no le hará daño.
 - B Intentando asustar al felino.
 - C Pensando en disparar al felino.
 - D Planeando alimentar al felino
-

Pregunta 7

¿Crees que la última frase de “El regalo” es un fin al adecuado? Justifica tu respuesta explicando cómo entiendes que se relaciona la última frase con el significado de la historia.

PERSONAL

CANCO

CANCO Compañía Industrial
Departamento de Personal

CENTRO DE MOVILIDAD INTERNA Y EXTERNA

¿Qué es el CMIE?

El CMIE es el Centro de Movilidad Interna y Externa, iniciativa del departamento de personal. Varios empleados de este departamento trabajan en el CMIE, junto con miembros de otros departamentos y consultores profesionales externos.

El CMIE está para ayudar a los empleados en la búsqueda de otro trabajo, dentro y fuera de CANCO Compañía Industrial.

¿Qué hace el CMIE?

El CMIE apoya a los empleados que tienen intención seria de buscar otro trabajo, a través de las siguientes actividades:

- ***Banco de datos de empleos***

Después de una entrevista con el empleado, se introduce la información en el banco de datos que hace una búsqueda de las personas que buscan empleo y de las ofertas en Canco y en otras compañías industriales.

- ***Orientación***

El potencial del empleado es evaluado por medio de entrevistas de asesoramiento profesional.

- ***Cursos***

Se organizan cursos (en colaboración con el departamento de información y formación) que tratan de la búsqueda de trabajo y la planificación profesional.

- ***Proyectos de Cambio de Profesión***

El CMIE apoya y coordina los proyectos que ayudan a los empleados a prepararse para nuevas profesiones y nuevas perspectivas.

El CMIE actúa como mediador de los empleados que están bajo amenaza de despido por reorganización de su empresa y les ayudan a encontrar nuevos puestos cuando es necesario.

¿Qué cantidad se paga en el CMIE?

El pago se determina previa consulta con el departamento en el que usted trabaja. Algunos servicios del CMIE son gratuitos. Puede solicitar pagar en dinero o en tiempo de trabajo.

¿Cómo funciona el CMIE?

El CMIE ayuda a los empleados que están planteándose seriamente cambiar de trabajo dentro o fuera de la compañía.

Ese proceso empieza presentando una solicitud. También puede ser útil una charla con un asesor de personal. Debe hablar primero con el asesor sobre sus expectativas y sobre sus posibilidades de promoción. El asesor conoce sus capacidades y el desarrollo de su departamento.

El contacto con el CMIE se hace siempre a través del asesor. Él gestiona su solicitud, tras lo cual se le invita a hablar con el representante del CMIE.

Más información

El departamento de personal puede darle más información.

Pregunta 1

Según el anuncio, ¿dónde puedes conseguir más información sobre el CMIE?

Pregunta 2

Enumera dos maneras en que el CMIE ayuda a la gente que va a perder su trabajo a causa de una reorganización de su empresa.

NUEVAS NORMAS

La tecnología crea la necesidad de nuevas normas

La ciencia tiene posibilidades de adelantarse a la ley y a la ética. Eso sucedió de manera dramática en 1945 con la destructiva bomba atómica y, ahora, sucede lo mismo en el aspecto creativo de la vida con las técnicas para superar la infertilidad humana.

La mayoría de nosotros se regocijó con la familia Brown de Inglaterra cuando nació Louise, el primer bebé probeta. Y nos hemos maravillado ante otras primicias: las más recientes los nacimientos de bebés sanos que habían sido en su día embriones congelados en espera del momento adecuado para su implantación en la futura madre.

Ha surgido una tormenta de cuestiones legales y éticas sobre dos de esos embriones congelados de Australia. Los embriones iban a ser implantados en Elsa Ríos, la esposa de Mario Ríos. Un implante anterior de embriones había fracasado y la familia Ríos quería tener otra oportunidad de ser padres. Pero, antes de que tuvieran la segunda oportunidad, los Ríos murieron en un accidente de avión.

¿Qué debía hacer el hospital australiano con los embriones congelados? ¿Podían ser implantados en otra persona? Se presentaron muchas voluntarias. ¿Eran los embriones de algún modo propiedad sustancial de los Ríos? ¿O se debían destruir los embriones? El matrimonio Ríos, lógicamente, no había dispuesto nada sobre el futuro de los embriones.

Los australianos nombraron una comisión para estudiar el asunto. La semana pasada, la comisión emitió su informe. Los embriones debían ser descongelados, según dijo la comisión, porque la donación de embriones requeriría el consentimiento de los “productores” y ese consentimiento no

había sido dado. La comisión dijo que los embriones en su estado actual no tenían vida ni derechos y, por lo tanto, podían ser destruidos.

Los miembros de la comisión eran conscientes de estar pisando terrenos legales y éticos resbaladizos. Por tanto, solicitaron que se abriera un plazo de tres meses para que la opinión pública se pronunciara sobre la recomendación de la comisión. Si había una opinión generalizada en contra de destruir los embriones, la comisión lo reconsideraría.

Las parejas que se apuntan ahora en el Hospital Reina Victoria de Sidney en los programas de fertilización in vitro, deben especificar lo que debe hacerse con los embriones si le pasa algo a la pareja.

Esto garantiza que no se vuelva a producir una situación similar a la de los Ríos. Pero ¿qué hay de otras cuestiones igualmente complejas? En Francia, una mujer tuvo que acudir a los tribunales para que le permitieran tener un hijo a partir del esperma congelado de su marido fallecido. ¿Cómo se debe tratar una petición como esa? ¿Qué se debe hacer si una madre de alquiler rompe el contrato de tener el bebé y rehúsa entregarlo a quien se lo había prometido?

Nuestra sociedad ha fracasado por momento en proponer normas aplicables para frenar el potencial destructivo del poder atómico. Estamos recogiendo la espeluznante cosecha de ese fracaso. Las posibilidades de un empleo erróneo de la capacidad de los científicos para estimular o retrasar la procreación son múltiples. Se deben establecer límites legales y éticos antes de que vayamos demasiado lejos.

Pregunta 1

Subraya la frase que explica lo que hicieron los australianos para decidir cómo tratar los embriones congelados pertenecientes a una pareja fallecida en un accidente de avión.

Pregunta 2

Enumera dos ejemplos del editorial que justifiquen cómo la tecnología moderna, como la empleada para implantar embriones congelados, crea la necesidad de nuevas normas.

DE MAL GUSTO

¿Sabías que en 1996 los australianos gastaron casi la misma cantidad en chocolate que gastó su gobierno en ayuda al exterior?
¿Hay algo que no funciona en nuestra escala de valores?
¿Qué vas a hacer al respecto?
Sí, tú.

Arnold Jago, Mildura.

Pregunta 1

El propósito de la carta de Arnold Jago es provocar...

- A Culpabilidad.
- B Diversión.
- C Temor.
- D Satisfacción.

Pregunta 2

¿Qué tipo de respuesta o de acción crees tú que quiere provocar Arnold Jago con esta carta?

UN JUEZ JUSTO

Un rey argelino llamado Bauakas quiso averiguar si era cierto o no, como le habían dicho, que en una de sus ciudades vivía un juez justo que podía discernir la verdad en el acto, y que ningún pillo había podido engañarle nunca. Bauakas cambió su ropa por la de un mercader y fue a caballo a la ciudad donde vivía el juez.

A la entrada de la ciudad, un lisiado se acercó al rey y le pidió limosna. Bauakas le dio dinero e iba a seguir su camino, pero el tullido se aferró a su ropaje.

— ¿Qué deseas? —preguntó el rey— ¿No te he dado dinero?

— Me diste una limosna —dijo el lisiado— ahora hazme un favor. Déjame montar contigo hasta la plaza principal, ya que de otro modo los caballos y camellos pueden pisotearme.

Bauakas sentó al lisiado detrás de él sobre el caballo y lo llevó hasta la plaza. Allí detuvo su caballo, pero el lisiado no quiso bajarse.

— Hemos llegado a la plaza, ¿por qué no te bajas? —preguntó Bauakas.

— ¿Por qué tengo que hacerlo? —contestó el mendigo—. Este caballo es mío. Si no quieres devolvérmelo, tendremos que ir a juicio.

Al oír su disputa, la gente se arremolinó alrededor de ellos gritando:

— ¡Id al juez! ¡Él juzgará!

Bauakas y el lisiado fueron al juez. Había más gente ante el tribunal y el juez llamaba a cada uno por turno. Antes de llegar a Bauakas y al lisiado, escuchó a un estudiante y a un campesino. Habían ido al tribunal a causa de una mujer: el campesino decía que era su esposa y el estudiante decía que era la suya. El juez escuchó a los dos, permaneció en silencio durante un momento, y luego dijo:

— Dejad a la mujer aquí conmigo y volved mañana.

Cuando se hubieron ido, un carnicero y un mercader de aceite se presentaron ante el juez. El carnicero estaba manchado de sangre y el mercader de aceite. El carnicero llevaba unas monedas en la mano y el mercader de aceite se agarraba a la mano del carnicero.

— Estaba comprando aceite a este hombre —dijo el carnicero— y, cuando cogí mi bolsa para pagarle, me cogió la mano e intentó quitarme todo el dinero. Por eso hemos venido ante ti; yo sujetando mi bolsa y él sujetando mi mano. Pero el dinero es mío y él es un ladrón.

A continuación habló el mercader de aceite:

— Eso no es verdad —dijo—. El carnicero vino a comprarme aceite y después de llenarle un jarro, me pidió que le cambiara una pieza de oro. Cuando saqué mi dinero y lo puse en el mostrador, él lo cogió e intentó huir. Lo agarré de la mano, como ves y lo he traído ante ti. El juez permaneció en silencio durante un momento, luego dijo:

— Dejad el dinero aquí conmigo y volved mañana.

Cuando llegó su turno, Bauakas contó lo que había sucedido. El juez lo escuchó y después pidió al mendigo que hablara.

—Todo lo que ha dicho es falso -dijo el mendigo-. Él estaba sentado en el suelo y yo iba a caballo por la ciudad, cuando me pidió que lo llevase. Lo monté en mi caballo y lo llevé a donde quería ir. Pero, cuando llegamos allí, no quiso bajarse y dijo que el caballo era suyo, lo cual no es cierto.

El juez pensó un momento, luego dijo:

— Dejad el caballo conmigo y volved mañana.

Al día siguiente, fue mucha gente al tribunal a escuchar las sentencias del juez.

Primero vinieron el estudiante y el campesino.

— Toma tu esposa —dijo el juez al estudiante—, y el campesino recibirá cincuenta latigazos.

El estudiante tomó a su mujer y el campesino recibió su castigo.

Después, el juez llamó al carnicero.

— El dinero es tuyo —le dijo. Y señalando al mercader de aceite, dijo:

— Dadle cincuenta latigazos.

A continuación llamó a Bauakas y al lisiado.

— ¿Reconocerías tu caballo entre otros veinte? —preguntó a Bauakas.

— Sí —respondió.

— ¿Y tú? —preguntó al mendigo.

— También —dijo el lisiado.

— Ven conmigo —dijo el juez a Bauakas.

Fueron al establo. Bauakas señaló inmediatamente a su caballo entre los otros veinte. Luego el juez llamó al lisiado al establo y le dijo que señalara el caballo. El mendigo también reconoció el caballo y lo señaló. El juez volvió a su asiento.

— Coge el caballo, es tuyo —dijo a Bauakas—. Dad al mendigo cincuenta latigazos.

Cuando el juez salió del tribunal y se fue a su casa, Bauakas le siguió.

—¿Qué quieres? —le preguntó el juez—. ¿No estás satisfecho con mi sentencia?

—Estoy satisfecho —dijo Bauakas—. Pero me gustaría saber cómo supiste que la mujer era del estudiante, el dinero del carnicero y que el caballo era mío y no del mendigo.

—De este modo averigüé lo de la mujer: por la mañana la mandé llamar y le dije: «¡Por favor, llena mi tintero!» Ella cogió el tintero, lo lavó rápida y hábilmente y lo llenó de tinta; por lo tanto, era una tarea a la que ella estaba acostumbrada. Si hubiera sido la mujer del campesino, no hubiera sabido cómo hacerlo. Esto me demostró que el estudiante estaba diciendo la verdad.

Y de esta manera supe lo del dinero: lo puse en una taza llena de agua, y por la mañana miré si había subido a la superficie algo de aceite. Si el dinero hubiera pertenecido al mercader de aceite, se hubiera ensuciado con sus manos grasientas. No había aceite en el agua, por lo tanto, el carnicero decía la verdad.

Fue más difícil descubrir lo del caballo. El tullido lo reconoció entre otros veinte, igual que tú.

Sin embargo, yo no los llevé al establo para ver cuál de los dos conocía al caballo, sino para ver cuál de los dos era reconocido por el caballo. Cuando te acercaste, volvió su cabeza y estiró el cuello hacia ti; pero cuando el lisiado lo tocó, echó hacia atrás sus orejas y levantó una pata. Por lo tanto supe que tú eras el auténtico dueño del caballo.

Entonces, Bauakas dijo al juez:

—No soy un mercader sino el rey Bauakas. Vine aquí para ver si lo que se decía sobre ti era verdad. Ahora veo que eres un juez sabio. Pídemelo lo que quieras y te lo daré como recompensa.

—No necesito recompensa —respondió el juez—. Estoy contento de que mi rey me haya elogiado.

Pregunta 1

Prácticamente al comienzo del relato se nos dice que Bauakas cambió su ropa por la de un mercader.

¿Por qué no quería Bauakas ser reconocido?

- A Quería averiguar si le seguían obedeciendo siendo una persona “normal”.
- B Tenía la intención de aparecer ante el juez disfrazado de mercader.
- C Le gustaba disfrazarse para moverse libremente y gastar bromas a sus súbditos.
- D Quería ver cómo actuaba el juez habitualmente, sin estar influido por la presencia del rey.

Pregunta 2

¿Cómo supo el juez que la mujer era la esposa del estudiante?

- A Observando su aspecto y viendo que no parecía la mujer de un campesino.
 - B Por el modo en que el estudiante y el campesino contaron sus historias en el tribunal.
 - C Por la manera en que ella reaccionó frente al campesino y al estudiante en el tribunal.
 - D Comprobando su habilidad en el trabajo que habitualmente hacía para su marido.
-

Pregunta 3

¿Crees que fue justo por parte del juez castigar de la MISMA manera todos los delitos?

Justifica tu respuesta aludiendo a las semejanzas y diferencias entre los tres casos del relato.

Pregunta 4

¿Sobre qué trata este relato en general?

- A Delitos graves.
- B Justicia prudente.
- C Un buen gobernante.
- D Una broma ingeniosa.

Pregunta 5

Para responder a esta pregunta tienes que comparar la ley y la justicia de tu país con la ley y la justicia que se presentan en esta historia.

En la historia, los castigos se castigan según la ley. ¿De qué manera la ley y la justicia de tu país son SIMILARES al tipo de ley y justicia presentes en la historia?

En la historia, el juez sanciona con cincuenta latigazos todos los delitos. A parte del tipo de castigo, ¿de qué manera la ley y la justicia de tu país son DIFERENTES al tipo de ley y justicia presentes en la historia?

Pregunta 6

¿Cuál de los siguientes tipos de relato describe mejor esta historia?

- A Cuento tradicional.
- B Historia de viajes.
- C Narración histórica.
- D Tragedia.
- E Comedia.

LOS INTIMIDADORES

Los padres ignoran la existencia del problema de la intimidación en las clases

Sólo uno de cada tres padres encuestados está al tanto de los problemas de intimidación que afectan a sus hijos, según ha puesto de manifiesto un estudio llevado a cabo por el Ministerio de Educación que se hizo público el miércoles.

El estudio, realizado entre diciembre de 1994 y enero de 1995, se llevó a cabo sobre una muestra de 19.000 padres, profesores y alumnos de escuelas de primaria, secundaria y bachillerato en las que había habido problemas de intimidación.

La encuesta, la primera de este tipo llevada a cabo por el Ministerio, analizó a los estudiantes a partir de cuarto curso. Según el estudio, el 22% de los alumnos de primaria encuestados dijo que había sufrido intimidación por parte de sus compañeros, frente al 13% de los estudiantes de secundaria y al 4% de los de bachillerato.

Por otro lado, un 26% de los escolares de primaria admitió haber intimidado a otros, descendiendo el porcentaje hasta el 20% en el caso de los de secundaria y a un 6% en el caso de los de bachillerato. De aquellos que respondieron haber intimidado a otros, entre un 39% y un 65% reconoció que ellos también habían sido intimidados por otros compañeros. El estudio indica que el 37% de los padres de los niños de primaria que han sufrido intimidación por parte de sus compañeros conocía el hecho de que sus hijos estaban siendo intimidados. La cifra era del 34% en el caso de los padres de alumnos de secundaria y del 18% en el caso de los de bachillerato.

De los padres que dijeron conocer el hecho, entre un 14% y un 18% se había enterado por los profesores. Según el estudio, sólo entre un 3% y un 4% de los padres dijo haber sido informado por sus hijos.

El estudio también descubrió que el 42% de los profesores de primaria no está al tanto de la intimidación que sufren algunos de sus alumnos. El porcentaje de estos profesores fue del 29% en la enseñanza secundaria y del 69% en el bachillerato.

Al preguntar sobre el origen de estas conductas intimidatorias, el 85% de los profesores afirmó que se debían a una deficiente educación en los hogares.

Muchos padres señalaron como razón principal la falta de sentido de la justicia y de la compasión por parte de los niños. Un funcionario del Ministerio de Educación dijo que los resultados sugieren que los padres y los profesores deberían mantener un contacto más cercano con los niños para evitar este tipo de conductas agresivas.

La intimidación entre compañeros de escuela se ha convertido en un problema de gran trascendencia en Japón después de que un niño de 13 años, Kiyoteru Okouchi, se ahorcara en Nishio, en la provincia de Aichi, en el otoño de 1994, dejando una nota en la que decía que sus compañeros de clase le habían sumergido repetidamente en un río cercano y que le habían quitado dinero.

El suicidio de este chico hizo que el Ministerio de Educación se decidiera a elaborar un informe sobre la intimidación en las escuelas, instando a los profesores a que prohibieran el regreso a clase de los intimidadores.

El artículo de la página anterior apareció en un periódico japonés en 1996. Remítete a él para contestar a las preguntas que siguen.

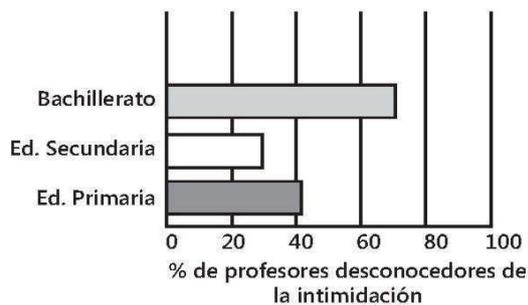
Pregunta 1

¿Por qué se habla en el artículo de la muerte de Kiyoteru Okouchi?

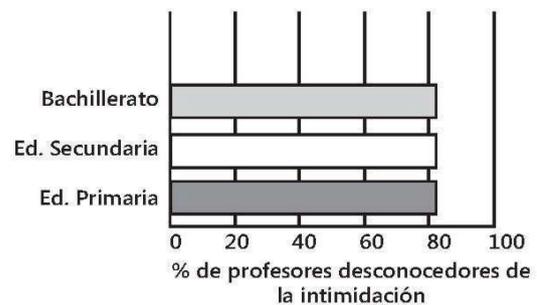
Pregunta 2

¿Qué porcentaje de profesores de cada nivel escolar desconocía el hecho de que sus alumnos estaban siendo intimidados?

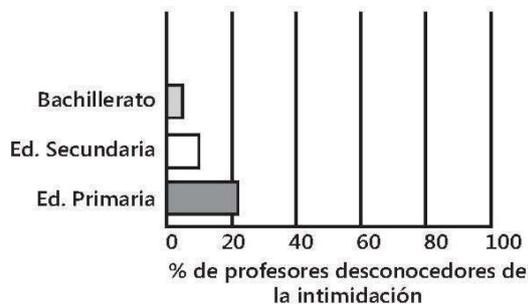
A



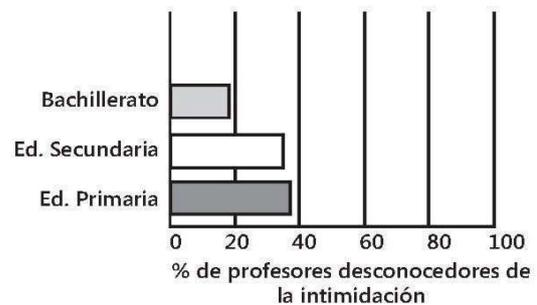
B



C



D



LA MOTO

¿Alguna vez te has levantado con la impresión de que algo iba mal? Así fue el día para mí.

Me senté en la cama.

Poco después descorrí las cortinas.

El tiempo era horrible; estaba lloviendo a cántaros.

Entonces, bajé la vista al patio.

¡Claro! Allí estaba la moto.

Tan destrozada como la noche anterior.

Y empezaba a dolerme la pierna.

Pregunta 1

Algo le ocurrió al personaje de la historia la noche anterior. ¿Qué fue lo que le pasó?

- A El mal tiempo había estropeado la moto.
- B El mal tiempo había impedido salir al personaje.
- C El personaje había comprado una moto nueva.
- D El personaje había tenido un accidente de moto

Pregunta 2

Algo le ocurrió al personaje de la historia la noche anterior. ¿Qué fue lo que le pasó?

- A Un buen día.
- B Un mal día.
- C Un día emocionante.
- D Un día aburrido.

Pregunta 3

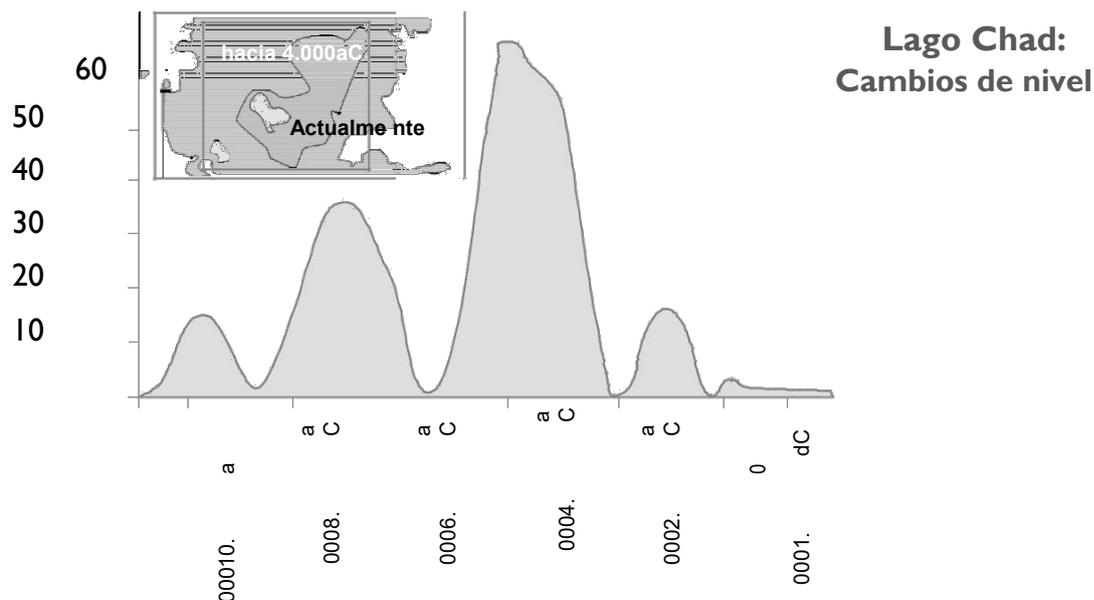
¿Por qué comienza el escritor la historia con una pregunta?

- A Porque el escritor quiere saber la respuesta.
- B Para involucrar al lector en la historia.
- C Porque la pregunta es difícil de responder.
- D Para recordar al lector que este tipo de experiencia es poco corriente.

EL LAGO CHAD

La figura 1 muestra los cambios del nivel del agua en el lago Chad, situado en el Norte del África sahariana. El lago Chad desapareció por completo alrededor del 20.000 a.C., durante la última época glacial. Alrededor del 11.000 a.C., reapareció. Hoy, su nivel es aproximadamente el mismo que era en el 1.000 d.C.

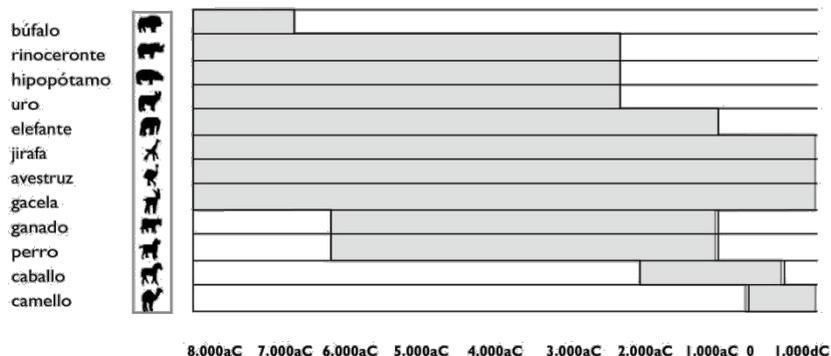
Figura 1



La figura 2 muestra el arte rupestre sahariano (antiguas pinturas encontradas en las paredes de las cuevas) y su relación con los cambios en la distribución de las especies animales.

Figura 2

Arte rupestre sahariano y su relación con los cambios en la distribución de las especies animales



Pregunta 1

¿Cuál es el nivel actual de profundidad del lago Ch ad?

- A Alrededor de los dos metros.
 - B Alrededor de los quince metros.
 - C Alrededor de los cincuenta metros.
 - D Ha desaparecido por completo.
 - E No hay suficiente información.
-

Pregunta 2

¿Cuál es la fecha de comienzo del gráfico en la figura 1?

Pregunta 3

¿Por qué se ha elegido ésta como fecha de comienzo del gráfico?

Pregunta 4

La figura 2 se basa en el supuesto de que...

- A Los animales representados en el arte rupestre existían en la zona en el momento en que se dibujaron.
- B Los artistas que dibujaron los animales eran muy hábiles.
- C Los artistas que dibujaron los animales tenían la posibilidad de viajar mucho.
- D No hubo ningún intento de domesticar los animales representados en el arte rupestre.

Pregunta 5

Para responder a esta pregunta tendrás que combinar información tanto de la figura 1 como de la figura 2.

La desaparición en el arte rupestre sahariano del rinoceronte, el hipopótamo y el uro ocurrió...

- A A principios de la última era glacial.
- B A mediados del período en el que el lago Chad alcanzó su máximo nivel.
- C Después de que el nivel del lago Chad hubiera descendido durante más de mil años.
- D A principios de un período continuo de sequía.

PLAN INTERNACIONAL

Resultados del Ejercicio Fiscal 1996 del Programa de PLAN Internacional

Región del Este y Sur de África		RESA								
	EGIPTO	ETIOPÍA	KENIA	MALAWI	SUDÁN	TANZANIA	UGANDA	ZAMBIA	ZIMBABWE	TOTAL
Creciendo sanos										
Puestos sanitarios construidos con 4 habitaciones o menos	1	0	6	0	7	1	2	0	9	26
Trabajadores sanitarios que han recibido formación de un día	1.053	0	719	0	425	1.003	20	80	1.085	4.385
Niños que han recibido complementos nutritivos más de 1 semana	10.195	0	2.240	2.400	0	0	0	0	251.402	266.237
Niños que han recibido ayuda económica para tratamiento sanitario/dental	984	0	396	0	305	0	581	0	17	2.283
Educación										
Profesores que han recibido formación de 1 semana	0	0	367	0	970	115	565	0	303	2.320
Libros de ejercicios escolares comprados/donados	667	0	0	41.200	0	69.106	0	150	0	111.123
Libros de texto escolares comprados/donados	0	0	45.650	9.600	1.182	8.769	7.285	150	58.387	131.023
Uniformes comprados/hechos/donados	8.897	0	5.761	0	2.000	6.040	0	0	434	23.132
Alumnos becados	12.321	0	1.598	0	154	0	0	0	2.014	16.087
Pupitres escolares fabricados/comprados/donados	3.200	0	3.689	250	1.564	1.725	1.794	0	4.109	16.331
Aulas permanentes construidas	44	0	50	8	93	31	45	0	82	353
Aulas reparadas	0	0	34	0	0	14	0	0	33	81
Adultos en cursos de alfabetización durante este Ejercicio Fiscal	1.160	0	3.000	568	3.617	0	0	0	350	8.695
Vivienda										
Letrinas o aseos construidos	50	0	2.403	0	57	162	23	96	4.311	7.102
Casas conectadas a un nuevo sistema de aguas residuales	143	0	0	0	0	0	0	0	0	143
Pozos excavados/mejorados (o fuentes terminadas)	0	0	15	0	7	13	0	0	159	194
Nuevos pozos perforados con sondeos positivos	0	0	8	93	14	0	27	0	220	362
Sistemas de agua potable alimentados por gravedad construidos	0	0	28	0	1	0	0	0	0	29
Sistemas de agua potable reparados/mejorados	0	0	392	0	2	0	0	0	31	425
Casas mejoradas con el proyecto PLAN	265	0	520	0	0	0	1	0	2	788
Casas nuevas construidas para beneficiarios	225	0	596	0	0	2	6	0	313	1.142
Comedores comunitarios construidos o mejorados	2	0	2	0	3	0	3	0	2	12
Líderes comunitarios formados durante 1 día o más	2.214	95	3.522	232	200	3.575	814	20	2.693	13.365
Kilómetros de carretera mejorados	1.2	0	26	0	0	0	0	0	53.4	80.6
Puentes construidos	0	0	4	2	11	0	0	0	1	18
Familias beneficiadas directamente del control de la erosión	0	0	1.092	0	1.500	0	0	0	18.405	20.997
Casas recién atendidas por el proyecto de electrificación	448	0	2	0	0	0	0	0	44	494

Esta tabla es parte de un informe publicado por PLAN Internacional, una organización internacional de ayuda. Proporciona cierta información sobre el trabajo de PLAN en una de las regiones en las que actúa (Es te y Sur de África).

Consulta la tabla para contestar a las preguntas siguientes.

Pregunta 1

¿Qué indica la tabla sobre el nivel de actividad de PLAN Internacional en Etiopía durante 1996, comparado con otros países de la región?

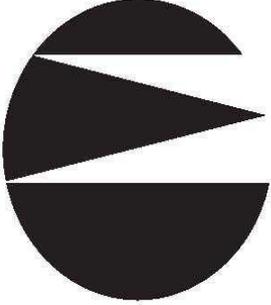
- A El nivel de actividad era comparativamente alto en Etiopía.
- B El nivel de actividad era comparativamente bajo en Etiopía.
- C Era aproximadamente el mismo que el de otros países de la región.
- D Era comparativamente alto en la categoría de Vivienda, y bajo en otras categorías.

Pregunta 2

En 1996, Etiopía era uno de los países más pobres d el mundo. Teniendo en cuenta este hecho y la información de la tabla, ¿qué crees que podría explicar el nivel de actividades en Etiopía del PLAN Internacional comparado con sus actividades en otros países?

LAS BIBLIOTECAS MUNICIPALES

El sistema de Bibliotecas Municipales regala a sus nuevos socios un marcador de páginas en el que se muestra su horario de apertura. Utilízalo para responder a las siguientes preguntas.



SISTEMA DE BIBLIOTECAS MUNICIPALES

HORARIO DE APERTURA <small>A partir de febrero de 1998</small>					
	Cervantes	Góngora	Quevedo	Lope de Vega	Calderón
Lunes	11:00-20:00	11:00-17:30	13:00-20:00	11:00-17:30	10:00-17:30
Martes	11:00-20:00	11:00-20:00	11:00-20:00	11:00-20:00	10:00-20:00
Miércoles	11:00-20:00	11:00-17:00	10:00-20:00	11:00-17:00	10:00-20:00
Jueves	11:00-20:00	11:00-17:30	10:00-20:00	11:00-17:30	10:00-20:00
Viernes	11:00-17:00	11:00-17:00	10:00-20:00	11:00-17:00	10:00-17:30
Sábado	10:00-13:00	10:00-13:00	09:00-13:00	10:00-13:00	09:00-13:00
Domingo	13:00-17:00	Cerrado	14:00-17:00	Cerrado	14:00-17:00

Pregunta 1

¿A qué hora cierra la biblioteca Lope de Vega los miércoles?

Pregunta 2

¿Qué biblioteca continúa abierta a las 18:00 horas las tardes de los viernes?

- A Biblioteca Cervantes.
- B Biblioteca Quevedo.
- C Biblioteca Góngora.
- D Biblioteca Lope de Vega.
- E Biblioteca Calderón.

LA GARANTÍA



**FOTO
CÁMARA**

Casa del vídeo

RAMÓN LLUCH, 15
08040 BARCELONA
TLF.: 93.553 31 05 FAX:93.533.31.06
<http://www.fotocamara.com.es>

CLIENTE
DOLORES DEL REY
MARÍA PANÉS, 17 08003 BARCELONA

FOTO CÁMARA CASA DEL VÍDEO
RAMÓN LLUCH, 15
08040 BARCELONA
93.566.31.05

FACTURA	26802	FECHA	19/10/99	HORA	12:10
CUENTA	195927	VENDEDOR	24 PAOO	REG.	16

PRODUCTO	DESCRIPCIÓN	NºSERIE	LISTA	CANT.	NETO	TOTAL	CAMBIO
150214	ROLLY FOTONEX 250 ZOOM	30910963		1	131,69	131,69	X
33844	TRÍPODE			1	2,99	2,99	X
	Transacción.....Cantidad	Cambio			Sub-total	134,68	
	Tarjeta VISA	134,68€			Total	134,68	

Gracias por su compra

LA GARANTÍA

UN AÑO DE GARANTÍA: (Para usuarios particulares) VÁLIDO SÓLO EN ESPAÑA

FOTO CÁMARA CASA DEL VIDEO garantiza al propietario que la cámara está libre de defectos de material o fabricación. Esta garantía no es transferible.

FOTO CÁMARA CASA DEL VIDEO proporcionará, arreglará o sustituirá a su elección y sin cargo alguno, cualquier parte de la cámara que, tras la inspección de FOTO CÁMARA CASA DEL VIDEO, presente cualquier defecto de material o fabricación durante el período de garantía.

NO. M. 409668

POR FAVOR, RELLENE CON LETRA CLARA

Cámara - Modelo

.....

Nº de serie:

Nombre del propietario: *Dolores del Rey*

Domicilio: *Maria Panés, 17 - 08003 BARCELONA*

Fecha de compra:

Precio de compra:

Sello del distribuidor



Casa del vídeo
PABLO LECHU 15
08040 BARCELONA
TEL: 93 553 37 26 FAX: 93 553 37 00
WWW.FOTOCAMARA.COM

ATENCIÓN:

Enviar inmediatamente – Necesita franqueo

Esta tarjeta de garantía debe rellenarse y ser enviada a

FOTO CÁMARA CASA DEL VIDEO antes de 10 días a partir de la fecha de compra.

Proporcionaremos la Tarjeta de Garantía Internacional a los clientes que lo soliciten.

Pregunta 1

Utiliza los datos del recibo para rellenar la tarjeta de garantía. El nombre y los datos del propietario ya se han rellenado.

Pregunta 2

¿Cuánto tiempo tiene Dolores para devolver la tarjeta de garantía?

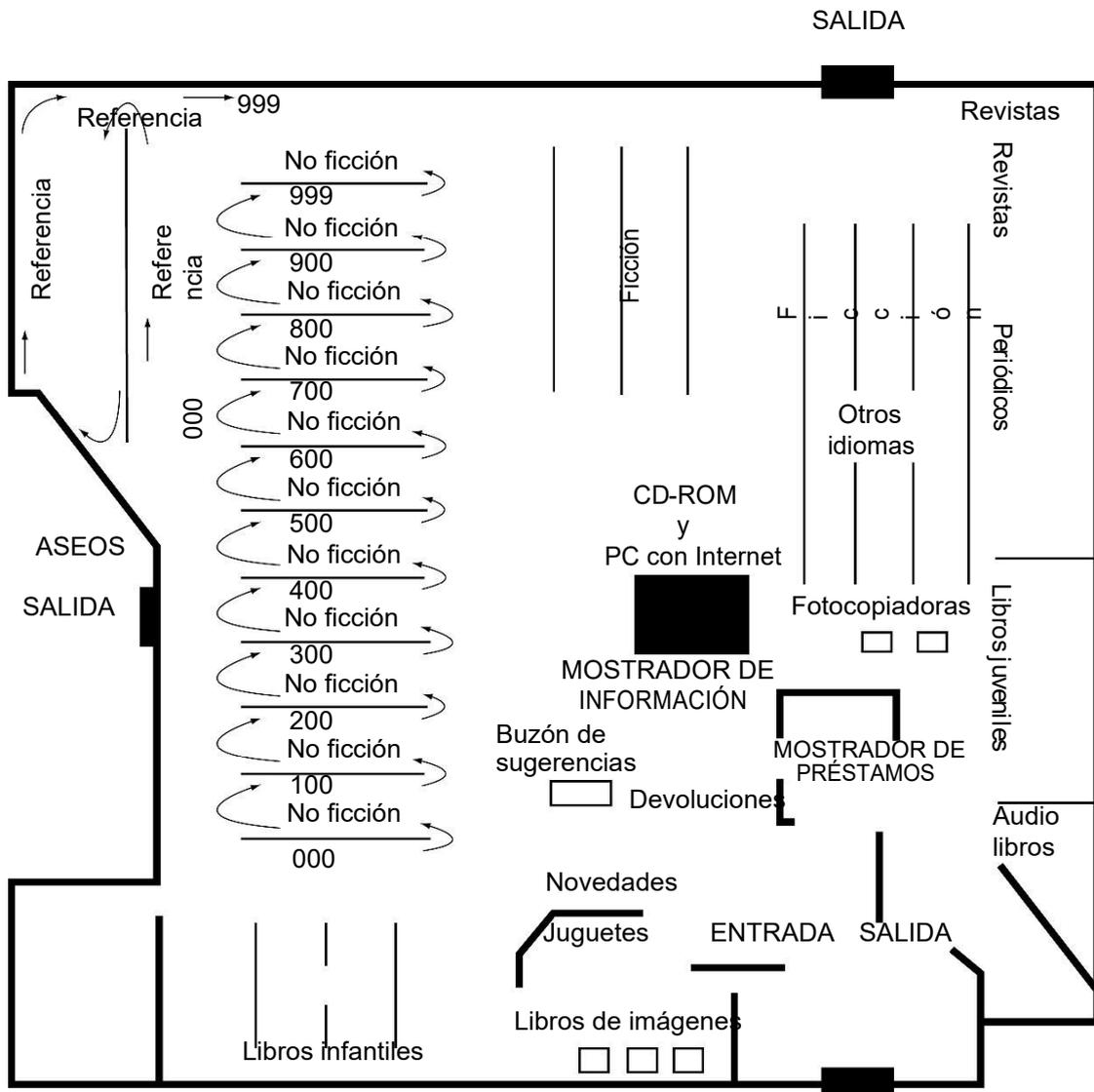
Pregunta 3

¿Qué más compró Dolores cuando estuvo en la tienda?

Pregunta 4

Al final de la factura aparecen escritas las palabras “gracias por su compra”. Una de las razones posibles para ello es sencillamente la de ser educado. ¿Cuál sería otra posible razón?

PLANO DE LA BIBLIOTECA



Pregunta 1

En el colegio te dicen que tienes que leer una novela en francés. Dibuja en el plano anterior un círculo alrededor de la sección donde sería más probable que encontraras esa clase de libro para tomar prestado.

Pregunta 2

¿Dónde están situadas las novedades?

- A En la sección de ficción.
- B En la sección de no ficción.
- C Cerca de la entrada.
- D Cerca del mostrador de información.

Explica por qué puede haberse elegido ese lugar para las novedades.
